

Mié
4
Mar
2026

Evangelio del día

[Segunda semana de Cuaresma](#)

Hoy celebramos: **San Casimiro (4 de Marzo)**

“La Pascua, camino a Jerusalén”

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 18, 18-20

Ellos dijeron:

«Venga, tramemos un plan contra Jeremías porque no faltará la ley del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni el oráculo del profeta. Venga, vamos a hablar mal de él y no hagamos caso de sus oráculos».

Hazme caso, Señor, escucha lo que dicen mis oponentes. ¿Se paga el bien con el mal?, ¡pues me han cavado una fosa!

Recuerda que estuve ante ti, pidiendo clemencia por ellos, para apartar tu cólera.

Salmo de hoy

Salmo 30, 5-6. 14. 15-16 R/. Sálvame, Señor, por tu misericordia

Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás. R/.

Oigo el cuchicheo de la gente,
y todo me da miedo;
se conjuran contra mí
y traman quitarme la vida. R/.

Pero yo confío en ti, Señor;
te digo: «Tú eres mi Dios».
En tu mano están mis azares:
líbrame de los enemigos que me persiguen. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 20, 17-28

En aquel tiempo, subiendo Jesús a Jerusalén, tomando aparte a los Doce, les dijo por el camino:

«Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará».

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos y se postró para hacerle una petición.

Él le preguntó:
«¿Qué deseas?».

Ella contestó:
«Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».

Pero Jesús replicó:
«No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?».

Contestaron:
«Podemos».

Él les dijo:
«Mi cáliz lo beberéis; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra los dos hermanos. Y llamándolos, Jesús les dijo:

«Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo.

Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos».

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Se paga el bien con el mal?

Hemos iniciado la celebración con una súplica: que nos guarde en el camino del bien, que él nos ha señalado, y hemos expuesto ante el Señor una necesidad: haz que, protegida por tu mano, en sus necesidades temporales, tienda con mayor libertad hacia los bienes eternos.

En el camino cuaresmal se nos presenta el misterio de Cristo para su contemplación, y en él se nos revela el necesario camino del bien. En el Hijo de Dios, que se ha hecho verdaderamente hombre, queda trazada para nosotros la línea de conducta que debemos seguir. Y sin perder de vista quien es este que camina a nuestro lado, capaz de llevarnos a experimentar la auténtica libertad de espíritu. Tenemos así expuesta en las dos primeras semanas, la tarea cuaresmal.

Y el profeta se pregunta ¿Se paga el bien con el mal? Habiendo escuchado lo que tramaban sus enemigos, sintiendo su impotencia, se vuelve a Dios suplicando y exponiendo su sorpresa. Ha pasado ante ellos haciendo el bien, intercediendo en su favor, pero, lejos de atenderlo, arremeten contra él.

Sin embargo, el profeta no mudará su actitud: "Recuerda que estuve ante ti, pidiendo clemencia por ellos, para apartar tu cólera". Con el bien se termina venciendo al mal. Nosotros llegamos también con nuestra impotencia a dirigirnos a Dios, convencidos de que sólo cuando atendemos a su palabra, comenzamos a ver cómo se disipan las tinieblas. Por eso clamamos con el salmista:

Sálvame, Señor, por tu misericordia

Se oye y se ve cómo se planifica y lleva a cabo toda suerte de actuaciones, contra la dignidad y derechos de las personas. Parece inútil todo esfuerzo por cambiar esa situación. Para no desfallecer, cediendo al desaliento, no hay otra solución que volverse al Señor, como el salmista, como el profeta: Pero yo confío en tí, Señor; te digo: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis azares...".

En Jesús aparece con el máximo de radicalidad lo que en el salmo contemplamos. Este salmo es recitado por Jesús estando en la cruz y los mártires lo utilizan en el momento de entregar la vida. En medio de las situaciones que toca afrontar, reconocer que solamente Dios nos salva y ello en razón de su infinita misericordia.

Estamos subiendo a Jerusalén

La cuaresma es camino hacia la Pascua. La vida del cristiano es una peregrinación pascual, hacia la Pascua eterna. De ello no debemos huir. Van camino de Jerusalén. No es un viaje más; este es el viaje definitivo, así lo entiende el Señor y así se lo hace ver a los Doce: «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará».

Este anuncio es clave para entender el discipulado. Profundizar en él, durante la cuaresma debe tener prioridad, para comprender mejor lo que ella significa. Para ir más allá del sentido penitencial que la marca. No en vano en estas dos primeras semanas se coloca delante el misterio de Cristo y se nos invita a vivirlo en plenitud. La conversión tiene que estar fundamentada en ese conocimiento, por lo que revela para el presente y futuro de cada ser humano.

Hay que prestar atención a ello, para superar la tentación que aparece en el relato evangélico. La figura de la madre de los Zebedeos no está aislada, es compartida por los miembros del grupo. Han discutido muchas veces sobre quién es el más importante. Los primeros puestos son apetecidos por el ser humano. Especialmente los beneficios que se pueden obtener y los honores que llevan anexos. La indignación de los otros diez revela que se sienten discriminados, que pierden oportunidades. ¡Es tan humano eso! Tan común y frecuente, entonces y ahora, que se ha de prestar el máximo de atención al planteamiento de Jesús.

La respuesta del Maestro es situarlos ante la determinación de entregar la vida. Beber el cáliz. A esto respondieron que estaban dispuestos. Jesús va más allá: "Mi cáliz lo beberéis; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre". Los sitúa ante la entrega total y gratuitamente. ¿Qué es lo que no tienen que hacer? Sabéis, les dirá "que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo". La razón de todo eso es que él no ha venido a ser servido, sino a servir y dar la vida en rescate por todos.

¿Qué busco, por qué y para qué? ¿Cómo entiendo y vivo la gratuidad?



Fr. Antonio Bueno Espinar O.P.
Convento de Santa Cruz la Real (Granada)

Soy fraile dominico, nacido en Almería en 1950. Tras graduarme como Delineante Industrial, ingresé en la Orden de Predicadores en 1967 y fui ordenado sacerdote en 1974. He desarrollado mi labor pastoral y formativa en España y Venezuela, como maestro de novicios, prior en varias comunidades, profesor de teología y director espiritual. También he trabajado en la Pastoral Familiar y acompañado a jóvenes y laicos dominicanos. Actualmente soy párroco en Santa

Escolástica de Granada. Me apasiona la investigación histórica, he participado en congresos y publicado varios trabajos y formo parte del Instituto de Estudios Almerienses.

Hoy es: San Casimiro (4 de Marzo)

San Casimiro

Príncipe de Polonia

Cracovia (Polonia), 3-octubre-1458

Grodno (Lituania), 4-marzo-1484

En la vida de este joven príncipe resplandecieron de manera admirable todas las virtudes cristianas. Era el segundo hijo varón del rey Casimiro IV Jagellón, soberano de Polonia y de Lituania. Era su madre Isabel de Austria, hija del emperador Alberto II.

En su vida ocupó un lugar destacado su preceptor Juan Dlugosz, canónigo de Cracovia, quien le infundió el amor al estudio, pero sobre todo la piedad y un enorme sentido de responsabilidad moral, que presidió toda su vida. De este preceptor no quería separarse, pues le tenía un afecto filial, y su influencia fue siempre benéfica al lado del joven príncipe.

Desde los 17 años estuvo continuamente al lado de su padre, el rey Casimiro IV Jagellón metido en los asuntos públicos, y le acompañó a Lituania, de donde procedían los Jagellones. La vida cortesana no fue obstáculo para su dedicación a la espiritualidad más intensa, practicando con admiración de todos las más claras virtudes, como la fe, la caridad extrema con los pobres, una pureza inmaculada, una exquisita amabilidad y fraternidad con todos, la humildad, la prudencia, la modestia, la austeridad de vida, la penitencia y mortificación, etc.

En 1483 quisieron casarlo con una hija del emperador Federico III de Austria, su pariente, pero Casimiro se negó a contraer matrimonio, habiendo tomado el propósito de vivir en celibato. Ya estaba enfermo de tisis, y los médicos de entonces le indicaron que sería bueno para su salud que contrajese matrimonio, pero el joven perseveró en su propósito de castidad perpetua.

Estaba en el castillo de Grodno, en Lituania, cuando la tuberculosis lo llevó al sepulcro el 4 de marzo de 1484.

Su cuerpo fue llevado a la catedral de Vilna, la capital de Lituania, donde se le ha tributado gran veneración, llegando a ser declarado patrono de Lituania, así como uno de los patronos de Polonia.

Era admirable su devoción a la Virgen María y le recitaba cada día el himno: *Omni die dic Mariae*, cuyo texto se encontró copiado en su tumba cuando se abrió en 1604. Se llegó a pensar que era él el autor, pero posteriormente se ha podido probar que el himno es anterior al santo.

San Casimiro es un modelo de fe y pureza para la juventud. Y así ha sido presentado desde el principio.

José Luis Repetto Betes